

Prácticas inclusivas

Miriam Gallegos Navas

mgallegos@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-1576-7293>

Alberto Duchi Bastidas

aduchi@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-9710-3211>

Introducción

De acuerdo con Millán *et al.* (2023), es necesario integrar la teoría y la práctica para desarrollar espacios educativos que aborden la diversidad de manera integral y no meramente instrumental. En este sentido, el currículo como un referente para las instituciones escolares que determina el curso de lo pedagógico, los docentes que logran generar espacios de reflexión sobre la diversidad y, en general, el contexto institucional en el que se gestionen las vinculaciones que beneficien a unos grupos sobre otros, serán elementos que facilitarán las transformaciones necesarias. Las propuestas de Millán *et al.* (2023) y de Paredes y Borja (2022) se centran en la planificación, el diseño formativo y del currículo, escenarios estratégicos en los que se pueda abordar asuntos de desigualdad en el ámbito educativo y que permitan realizar una transformación en la educación.

Construir un currículum para todos no se limita a crear actividades o recursos que abarquen la amplia gama de características de los estudiantes, sino que busca que los contenidos, las estrategias de enseñanza-aprendizaje y las técnicas de evaluación respondan a los requerimientos de cada alumno. Es decir, que se tome en cuenta los diferentes elementos del proceso educativo y sea comprendido desde un enfoque multidimensional. Esto permite que todos —independientemente de sus individualidades— accedan a una educación excelente. Este enfoque también se centra en eliminar barreras de

aprendizaje y de la participación, ya sea mediante la provisión de recursos adicionales, ajustes en la presentación de la información o la implementación de tecnologías accesibles.

El currículo debe ser elaborado por todos los actores de la dinámica de enseñanza-aprendizaje porque la experiencia, conocimientos y expectativas de cada uno es clave para generar propuestas viables que se adecuen a la realidad y el contexto de cada espacio. Además una participación democrática y activa favorece a la reflexión y comprensión de la práctica desde aristas para consolidar una visión global de las necesidades de los estudiantes. En resumen, construir un currículum para todos es un compromiso continuo con la equidad, la inclusividad y el respeto por la diversidad en el entorno educativo, porque todos tienen derecho a tener un desarrollo pleno (Gallegos *et al.*, 2014; Paredes *et al.*, 2023).

El trabajo en equipo garantiza la coherencia en el trato a los infantes, en la relación y canales de comunicación con participación de las familias y la sociedad, en la aplicación de propuestas innovadoras y en la administración y operación de la institución. Todos trabajan bajo las mismas premisas y persiguen el objetivo de brindar una educación de alto nivel. En la educación inicial, la colaboración entre educadores y padres es esencial para el progreso óptimo del infante (Ramos *et al.*, 2019). Trabajar con otros profesionales en un mismo equipo es un proceso complicado que demanda de una dinámica establecida, la aplicación de técnicas apropiadas, la participación de todos los miembros y un entorno propicio para lograr una interacción efectiva y un aprendizaje significativo (Caretta *et al.*, 2020).

Uno de los principales actores en la elaboración del currículo es el docente. Según Cárdenas y Johnson (2021) y Tello y Paredes (2022), existe una tensión entre currículum-profesorado, pues la planificación se resume a la toma de decisiones con ciertos criterios pedagógicos, lo que implica una tecnificación que ha dominado los procesos y la producción académica. Esto coloca a los profesores como: investigadores, intelectuales, planificadores curriculares, entre otros. Su compromiso por poner en práctica acciones inclusivas fomenta altos niveles de autonomía tanto pedagógica como laboral. Además el docente facilita y orienta proyectos educativos, actúa como guía y modelo a seguir e inspira a desarrollar valores, habilidades de pensamiento crítico y el involucramiento activo de la sociedad (Cárdenas y Johnson, 2021; Paredes y Ponguillo, 2019).

El docente facilita el proceso de aprendizaje y la involucración de los estudiantes, ya que son responsables de crear circunstancias y experiencias significativas que promuevan la implicación activa de todos los alumnos (Gallego *et al.*, 2022). Para lograr esto, los docentes deben identificar y utilizar sus habilidades pedagógicas de manera efectiva, transmitiendo confianza y motivación en el aula (Rappoport y Echeita, 2018). Aunque se reconoce que la participación estudiantil suele ser más efectiva en pequeños grupos.

Orquestrar el aprendizaje implica no solo facilitar un entorno donde los estudiantes colaboren activamente entre sí, sino también donde el maestro actúe como un guía y facilitador del proceso. Esto significa diseñar oportunidades de aprendizaje que fomenten el involucramiento, el intercambio de ideas y la construcción conjunta del conocimiento. Este enfoque también busca apoyar la autosuficiencia del estudiante, que le otorga un rol dinámico y la capacidad de decisión sobre su evolución de aprendizaje. Asimismo, hace referencia a la implementación de estrategias de evaluación formativa que no se limitan a calificar el desempeño del estudiante, sino que también proporcionen retroalimentación significativa y oportunidades para reflexionar y mejorar continuamente. Esto permite a estudiantes y docentes monitorear de cerca el progreso del aprendizaje, detectar áreas donde se destaca y áreas que requieren más trabajo, y realizar ajustes en el enfoque pedagógico según lo requiera para atender las necesidades personales.

Un componente importante en las prácticas son las relaciones interpersonales, que no solo ofrecen oportunidades para el aprendizaje emocional y social, sino que también son una fuente invaluable de enriquecimiento personal y cultural. Al interrelacionarse con compañeros y profesores de diferentes orígenes y experiencias, los estudiantes amplían sus perspectivas y adquieren una comprensión más profunda de la diversidad humana. Estas interacciones les permiten explorar y valorar diversas formas de pensar, experimentar y experimentar la vida, lo que contribuye a su desarrollo integral como individuos.

Es importante también destacar que las destrezas sociales y comunicativas requeridas para crear y sostener vínculos personales que se cultivan desde una edad temprana, sobre todo en el entorno familiar. Los padres y cuidadores cumplen un papel fundamental como modelos de comportamiento y facilitadores del aprendizaje social y emocional. Sin embargo, el entorno escolar también juega un rol clave ofreciendo un entorno seguro y organizado para los estudiantes donde puedan practicar y perfeccionar estas habilidades

en interacciones cotidianas con sus pares y educadores. Es así que, tanto en el ámbito doméstico como escolar se trabaja en conjunto para promover el progreso saludable de las competencias sociales y emocionales de los estudiantes, dándoles herramientas que les permita encarar los desafíos y oportunidades que encontrarán en diferentes contextos de la vida (Tafur *et al.*, 2021).

Al mismo tiempo, para enriquecer su conocimiento y facilitar su aprendizaje, es esencial explorar información relacionada con la comunicación y las herramientas de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Estos recursos permiten implementar cambios significativos en el desarrollo del aprendizaje dentro del aula. Las TIC posibilitan el acto de crear, el almacenamiento, el intercambio y procesamiento de información en diversas formas. Las TIC ofrecen una amplia gama de instrumentos y recursos que sirven como medios de enlace en el proceso educativo, que facilita el intercambio de conocimientos. Esto conduce a una dinámica pedagógica renovada, en la que el profesor no solo transmite conocimiento, más bien es una guía que ayuda a los alumnos a discernir la información y les orienta en su aprendizaje (Cruz *et al.*, 2018). Las TIC no solo enriquecen el proceso educativo al proporcionar acceso a diferentes tipos de recursos y herramientas de comunicación, sino que también transforman el papel del profesor en un guía y facilitador del aprendizaje, empoderando al alumnado para que sean aprendices autónomos y críticos.

Al mismo tiempo, los estudiantes adquieren conocimientos sobre ética, definida como los principios, valores y normas que encaminan a una conducta moralmente aceptable, ayudándoles a distinguir entre el bien y el mal (Argueta, 2018; Paredes, 2019). Sin embargo, en el ámbito educativo, la ética cobra especial importancia en la labor docente. Los profesores deben respetar los principios, valores, leyes y normas que regulan su desempeño profesional, lo cual les permite integrarse adecuadamente en la sociedad. Posteriormente, deben transmitir estos valores a sus estudiantes. En este sentido, la formación ética de los estudiantes es parte del rol docente, ya que al actuar de manera respetuosa y ética se convierten en ejemplos a seguir y contribuyen al desarrollo adecuado de la sociedad (Botina *et al.*, 2018).

La disciplina, basada en el respeto mutuo, aboga por fomentar el respeto y evitar el castigo en la educación. Se fundamenta en principios y herramientas para desarrollar asertividad, resiliencia y empatía. La disciplina no se limita a reglas, sino que se apoya en cuatro pilares: distinguir objetivos en el largo plazo; ofrecer calor humano y organización; comprender los sen-

timientos y pensamientos de los estudiantes; resolver problemas. Para lograr una disciplina efectiva, el equipo educativo debe enseñar, revisar y contribuir activamente (Santa y D'Angelo, 2020). Los docentes no solo son modelos a seguir en términos de comportamiento ético, sino que también juega un rol activo en la promoción e instrucción de la ética en el aula y más allá, preparando al estudiantado para ser personas con responsabilidad cívica y éticas en el futuro (Botina *et al.*, 2018).

Otro aspecto a considerar en la aplicación es la medición educativa. La medición educativa es un proceso para la reflexión sobre la enseñanza-aprendizaje, sirve para identificar si las estrategias didácticas y metodológicas utilizadas fueron pertinentes para los estudiantes y para alcanzar las competencias o destrezas de aprendizaje. Por lo tanto, la evaluación es continua y permanente (Madrid, 2020). Sin embargo, muchas veces se confunde la evaluación como la asignación de calificaciones para pasar o no pasar una asignatura; en otras palabras se convierte en una simple medición de contenidos. Tampoco se emplean los instrumentos adecuados, perdiendo el sentido de la evaluación.

Es importante también reconocer que las asignaciones escolares deben ser diseñadas con el propósito de reforzar y consolidar los conocimientos observados en el aula, así como fomentar la autonomía y el hábito de estudio en los estudiantes. Los docentes deben adaptar la cantidad y la dificultad de las tareas de acuerdo con las necesidades del grupo. Las actividades enviadas por los profesores fuera del horario escolar deben ser accesibles para todos y ayudar a potenciar las competencias.

Sin embargo, hay que encontrar un balance entre la cantidad y el grado de complejidad de las tareas asignadas y el tiempo disponible para completarlas, de manera que se promueva una atmósfera de aprendizaje positiva y se respete el bienestar global de los y las estudiantes y sus familias (Comunidad de Madrid, 2018). Se sugiere dedicar alrededor de una y media hora diaria a su realización. Las tareas no buscan ser una carga para los estudiantes, la cantidad y extensión dependen de las características de cada asignatura, una excesiva carga de deberes causará estrés en los estudiantes y sus allegados.

Junto con las actividades académicas regulares, muchos estudiantes participan en actividades extraescolares que pueden incluir una variedad de opciones, como deportes, danzas, música, idiomas y más. Estas actividades se llevan a cabo por decisión tanto de los progenitores como del estudiante,

y en algunos casos, también podrían ser sugeridas por educadores o el centro educativo. Aunque estas actividades ofrecen oportunidades adicionales para el desarrollo personal y la exploración de intereses. Por ejemplo, participar en actividades extracurriculares que fomenten el servicio comunitario, la empatía y la solidaridad, fortaleciendo así los valores éticos de los estudiantes. Al involucrarse en proyectos beneficiosos para la comunidad, los alumnos adquieren conocimientos aprendiendo a valorar la importancia de contribuir al bienestar colectivo y desarrollan un sentido de pertenencia y compromiso con la sociedad.

Las actividades extraescolares pueden brindar a los estudiantes un espacio para explorar sus pasiones, desarrollar habilidades sociales, fortalecer su autoestima y fomentar un sentido de comunidad. Además, pueden ofrecer una oportunidad para equilibrar el rigor académico con actividades recreativas y creativas que complementen su educación formal. Aun así, es esencial que estas tareas no se conviertan en una carga extra para los estudiantes, especialmente en términos de tiempo y recursos financieros. Los padres, madres y educadores deben colaborar para garantizar que las actividades extraescolares sean accesibles y alcanzables para todos el estudiantado, y que se ofrezcan opciones inclusivas que reflejen la diversidad de intereses y habilidades dentro de la comunidad estudiantil.

Por todo lo antes descrito, se reconoce que la dimensión del proceso educativo es clave para la inclusión. Porque la praxis es el espacio en el que todas las ideas se convierten en realidades. La Dimensión C hace referencia a una perspectiva en el ámbito educativo que aspira promover prácticas inclusivas para asegurar la equidad y la igualdad de oportunidades para toda la población estudiantil. Este enfoque valora la heterogeneidad de los estudiantes y se centra en adecuarlas estrategias pedagógicas y los medios educativos para atender las necesidades individuales de cada estudiante. Se aboga por una perspectiva pedagógica centrada en el estudiante, donde se valoren y respeten las particularidades individuales, se fomente el aprendizaje colaborativo y se busque maximizar el potencial de cada estudiante.

Resultados

Los hallazgos de la investigación subrayan la relevancia de desarrollar prácticas inclusivas en espacios educativos. Se identifican desafíos en la integración efectiva de estudiantes diversos, lo que subraya la necesidad

de abordar barreras para una participación equitativa. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) emergen como elementos claves para la adaptación de materiales y el acceso a información relevante, respaldando la incorporación continua de las TIC en el currículo. La evaluación educativa evoluciona más allá de la mera asignación de calificaciones, enfocándose en la medición del proceso de aprender y adquirir competencias, lo que sugiere un cambio hacia una evaluación más formativa y orientada al desarrollo continuo de las habilidades de los estudiantes.

Se enfatiza la importancia de las prácticas de inclusión como una cultura en la comunidad educativa y el liderazgo que promueve la inclusión en la promoción de la educación, lo que resalta la relevancia de programas de formación y liderazgo que fomenten la inclusión en las escuelas. Además, se enfatiza la importancia de escuchar las perspectivas de docentes, estudiantes y otros actores clave, lo que respalda un enfoque orientado hacia las necesidades de los estudiantes y la implementación de políticas y prácticas educativas que representen mejor las demandas de la comunidad educativa.

En resumen, los resultados respaldan la promoción y potenciación de las prácticas educativas inclusivas considerando la diversidad de los alumnos en la planificación del currículo, la evaluación y otras actividades realizadas fuera del espacio escolar. Proporcionan una base sólida para la formulación de prácticas más inclusivas que garanticen igualdad de oportunidades y un entorno educativo enriquecedor y equitativo.

El cuestionario 1 respondido por docentes, directivos y padres/tutores, arroja datos esenciales que reflejan la percepción de esta comunidad educativa en varias áreas temáticas.

Los datos más destacados, con porcentajes, son los siguientes:

Ciclos de producción y consumo de alimentos: el 65,9 % está conforme en que se exploren estos ciclos en la escuela, lo que muestra un enfoque positivo en la educación alimentaria. Importancia del agua: el 68,9 % está de acuerdo en que se investigue sobre la importancia del agua, reflejando una conciencia positiva sobre los recursos hídricos. Ropa y decoración del cuerpo: el 53,6 % está de acuerdo en que se estudie esta temática, aunque un 30,3 % no tiene una opinión clara. Vivienda y medio urbano: el 64 % está de acuerdo en que se investigue sobre estos temas, indicando un enfoque positivo en cuestiones urbanas. Migración: el 66,7 % está de acuerdo en que se aprende sobre la migración, lo que sugiere un enfoque positivo en esta área. Salud y relaciones

interpersonales: el 78,6 % está de acuerdo en que se aprende sobre estos temas, lo que indica un enfoque positivo en educación para la salud.

Construyendo un currículum para todos

Tabla 1

Cuestionario 1 - Indicadores

Item	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Necesito más información
Exploran los ciclos de producción y consumo de alimentos	65,9 %	23,4 %	6,9 %	3,8 %
Investigan la importancia del agua	68,9 %	24,3 %	4,7 %	2,1 %
Estudian la ropa y la decoración del cuerpo	53,6 %	30,3 %	9,5 %	6,7 %
Investigan sobre la vivienda y el medio urbano	64,0 %	24,7 %	7,7 %	3,6 %
Aprenden cómo y por qué la gente migra	66,7 %	24,1 %	5,8 %	3,4 %
Aprenden acerca de la salud y relaciones interpersonales	78,6 %	18,5 %	2,3 %	0,6 %
Investigan la tierra, el sistema solar y el universo	77,6 %	17,4 %	3,7 %	1,3 %
Estudian la vida en la tierra	78,8 %	16,7 %	3,0 %	1,5 %
Investigan sobre las fuentes de energía	73,9 %	19,6 %	4,3 %	2,2 %
Aprenden de la comunicación y tecnologías	76,5 %	17,7 %	3,9 %	1,9 %
Participan y crean arte, literatura y música	71,6 %	21,1 %	5,3 %	2,0 %
Aprenden sobre el trabajo y a vincularlo con sus intereses	70,4 %	23,5 %	4,8 %	1,3 %
Aprenden de la ética, el poder y la gobernanza	67,5 %	24,0 %	5,5 %	3,0 %

Nota. Tomado de la investigación de campo.

En suma, estos resultados enfatizan que para la mayoría de los docentes y autoridades se construye un currículo para todos, pues están de acuerdo con las temáticas abordadas en esta subdimensión. Aunque también indican la necesidad de proporcionar más información en algunas áreas o abordar ciertas percepciones negativas. Estos datos resaltan la diversidad de perspectivas dentro de la comunidad educativa y la importancia de una comunicación efectiva y una educación informativa.

Tabla 2*Cuestionario 2-El centro escolar de mi hijo*

Ítem	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
Mi hijo aprende sobre la importancia de cuidar el medio ambiente	86 %	13 %	1 %
Mi hijo aprende mucho en este centro escolar	80 %	18 %	2 %
El centro escolar está comprometido con el ahorro de energía	72 %	26 %	2 %
Mi hijo aprende a cuidar el medio ambiente en el centro escolar y su entorno	83 %	15 %	2 %

Nota. Tomado de la investigación de campo.

El cuestionario 2, completado por familias con hijos en un centro escolar, refleja una opinión generalmente favorable sobre la educación y el compromiso ambiental de la escuela. La gran mayoría de las familias siente que sus hijos están adquiriendo conocimiento acerca de la relevancia de la preservación ambiental (86 %) y la institución educativa está enfocada en reducir el consumo energético (72 %). También creen que sus hijos aprenden mucho en la escuela (80 %) y protegen el entorno ambiental (83 %). Las opiniones en desacuerdo con estas afirmaciones son escasas (1-2 %). Esto sugiere una satisfacción generalizada con la calidad educativa y el enfoque ambiental de la escuela por parte de las familias encuestadas.

Tabla 3*Cuestionario 3 - Mi centro escolar*

Ítem	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
Aprendo acerca de lo que está pasando en el mundo	69 %	25 %	6 %
Aprendo sobre la importancia de los derechos humanos	77 %	20 %	3 %
Aprende cómo reducir el sufrimiento en el mundo	58 %	30 %	12 %
Aprendo mucho en este centro escolar	72 %	24 %	4 %
Nos enteramos de cómo ahorrar energía en el centro escolar	62 %	27 %	11 %
Aprendemos a cuidar el medio ambiente del centro y alrededores.	74 %	21 %	5 %
Aprendemos a respetar el planeta tierra	77 %	21 %	3 %

Nota. Tomado de la investigación de campo.

El cuestionario 3 respondido por estudiantes de básica/bachillerato refleja una percepción variada de su educación en temas globales, derechos humanos, sostenibilidad y cuidado del medio ambiente en su centro escolar. La mayor parte de estudiantes coinciden en que aprenden sobre eventos mundiales (69 %), la trascendencia de los derechos humanos (77 %), y a respetar el planeta Tierra (77 %). Sin embargo, en cuestiones como la reducción del sufrimiento mundial (58 %) y la conciencia sobre el ahorro de energía (62 %), existe una percepción más mixta. En general, la mayor parte de los estudiantes tiene una percepción positiva de su educación, pero existen áreas donde la percepción es menos clara o negativa en algunos casos.

Tabla 4

Cuestionario 4-Mi colegio

Ítem	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
Me entero de todo tipo de cosas interesantes en el colegio	74,9 %	20,6 %	4,5 %
Aprendo sobre la gente en otras partes del mundo	69,3 %	21,8 %	8,9 %
Aprendemos cómo ahorrar energía en el colegio	71,1 %	20,4 %	8,4 %
Aprendemos a cuidar el medio ambiente	82,4 %	15,4 %	2,2 %

Nota. Tomado de la investigación de campo.

El cuestionario 4 se enfoca en evaluar la percepción sobre su colegio, para ello los estudiantes de inicial y primeros niveles de básica dan sus respuestas en varios aspectos de su educación. La mayoría de los estudiantes (74,9 %) se siente satisfecha al respecto, percibiendo que su escuela les proporciona información interesante. Asimismo, la conciencia global es una parte integral de su educación, con el 69,3 % de los estudiantes sintiendo que aprenden sobre personas de diferentes partes del mundo. Además, la educación ambiental y la sostenibilidad son destacadas, ya que un alto porcentaje (71,1 % y 82,4 %, respectivamente) de estudiantes cree que están aprendiendo sobre cómo ahorrar energía y protección del medioambiente en la escuela. Estos resultados sugieren un enfoque positivo en la diversidad, la sostenibilidad y la conciencia ambiental en el currículo escolar, lo que puede contribuir a los educadores a adaptar y aumentar la calidad de la educación ofrecida a estos estudiantes.

Orquestando el aprendizaje

El cuestionario 1 está diseñado para evaluar la percepción de docentes, directivos y padres/tutores en varios aspectos clave de la educación. Los datos revelan una visión generalmente positiva de la calidad educativa en la institución en cuestión.



<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28505>

<http://abyayala.org.ec>

Tabla 5*Cuestionario 1-Indicadores*

Ítem	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Necesito más información
El aprendizaje se planifica considerando a todos	81,4 %	14,6 %	3,3 %	0,7 %
El aprendizaje fomenta la participación de todos	82,3 %	15,5 %	1,8 %	0,4 %
Se promueve el pensamiento crítico	81,6 %	14,3 %	3,2 %	0,9 %
Los estudiantes participan en su propio aprendizaje	78,4 %	18,2 %	3,1 %	0,3 %
Los estudiantes aprenden unos de los otros	79,8 %	17,7 %	2,3 %	0,2 %
Se desarrolla la comprensión de similitudes y diferencias entre personas	77,1 %	19,4 %	2,2 %	1,3 %
Las evaluaciones fomentan los logros de todos	77,3 %	18,7 %	3,2 %	0,8 %
La disciplina se basa en el respeto mutuo	84,8 %	13,0 %	2,0 %	0,2 %
El equipo educativo planifica, enseña y revisa en colaboración	79,6 %	17,7 %	2,1 %	0,6 %
El equipo desarrolla recursos para apoyar el aprendizaje	77,5 %	17,8 %	3,8 %	0,9 %
Los profesores de apoyo ayudan al aprendizaje y la participación	75,8 %	17,2 %	5,1 %	1,9 %
Las tareas escolares contribuyen al aprendizaje	81,0 %	16,3 %	2,3 %	0,4 %
Las actividades extracurriculares están disponibles para todos	64,8 %	22,4 %	8,6 %	4,2 %
Los recursos de la localidad son conocidos y utilizados	67,2 %	22,8 %	6,3 %	3,7 %

Nota. Tomado de la investigación de campo.

La mayor parte de los encuestados cree que el aprendizaje se planifica de manera inclusiva (81,4 %) y fomenta la participación activa de todos los estudiantes (82,3 %). También se incentiva el pensamiento crítico (81,6 %) y se fomenta la involucración de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje (78,4 %).

La comprensión de similitudes y diferencias entre personas es considerada fundamental (77,1 %), y las evaluaciones se diseñan para impulsar el éxito de todos (77,3 %). El respeto mutuo es una base sólida para la disciplina (84,8 %), y se observa un enfoque colaborativo entre el equipo educativo (79,6 %).

Sin embargo, aunque la mayoría cree que se desarrollan recursos para apoyar el aprendizaje (77,5 %), y que las tareas escolares son beneficiosas (81,0 %), se identifican áreas de mejora en la accesibilidad a actividades extracurriculares (64,8 %) y en la necesidad de una mayor información sobre los recursos locales (67,2 %).

En resumen, los resultados sugieren un comprometimiento con la inclusión, la participación activa de los estudiantes y la promoción del pensamiento crítico en la institución educativa. Al mismo tiempo, indican áreas donde se podría mejorar la accesibilidad y la información para enriquecer aún más la experiencia educativa. Estos datos son valiosos para orientar mejoras en la educación en aras de una enseñanza más inclusiva y efectiva.

Tabla 6

Cuestionario 2-El centro escolar de mi hijo

Ítem	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
Se les respeta por su esfuerzo, no por los resultados en los exámenes	76 %	21 %	3 %
Se les da confianza para aprender de forma autónoma.	77 %	20 %	3 %
Se ayudan entre estudiantes cuando están atascados en su trabajo	67 %	29 %	4 %
Sabe cómo obtener ayuda con su trabajo cuando necesita	76 %	21 %	3 %
Las personas realmente escuchan las ideas de otros	71 %	26 %	3 %
Sabe lo que tiene que hacer después de que expliquen la lección	71 %	27 %	2 %
Mi hijo suele entender la tarea	74 %	24 %	2 %
Las tareas ayudan a mi hijo a aprender	84 %	14 %	2 %
Al mediodía hace alguna actividad extraescolar	57 %	26 %	16 %
Después de clases hace alguna actividad extraescolar	59 %	23 %	17 %

Nota. Tomado de la investigación de campo.

Los datos del cuestionario 2 son esenciales para conocer la percepción de la familia acerca del entorno escolar de sus hijos. Los datos revelan una gama de elementos clave que impactan en su experiencia educativa.

El primer dato destacado es el alto porcentaje de estudiantes (76%) que están de acuerdo en que se les valore por su dedicación, no únicamente por los resultados en los exámenes. Esto refleja un enfoque educativo que valora la dedicación y el trabajo constante, en lugar de basarse únicamente en calificaciones. Esta actitud puede fomentar la motivación intrínseca y el compromiso de los estudiantes, ya que se sienten valorados independientemente de su desempeño académico.

La segunda afirmación, en la que el 77 % de estudiantes está de acuerdo en que se les confíe llevar un aprendizaje autónomo, subraya un contexto escolar que promueve la independencia y la autorregulación del aprendizaje. Esto es fundamental para el desarrollo de habilidades necesarias de resolución de problemas y toma de decisiones, vitales para el éxito en la vida cotidiana.

La colaboración entre estudiantes es otro aspecto importante. El 67 % está de acuerdo en que se ayudan mutuamente cuando están atascados en su trabajo. Esta cooperación puede enriquecer la experiencia de aprendizaje al fomentar el intercambio de opiniones y la comprensión colectiva de los temas.

El acceso a ayuda cuando se necesita es esencial, y el 76 % de estudiantes afirma saber cómo obtener ayuda con su trabajo. Esto sugiere que la institución educa a los estudiantes sobre los recursos disponibles para abordar sus desafíos académicos, lo que les brinda una sensación de seguridad y apoyo.

La comunicación y el respeto por las opiniones de otros se reflejan en la afirmación en la que el 71 % de estudiantes creen que las personas realmente escuchan las ideas de otros en su centro escolar. Esto indica un ambiente de apertura y diálogo que fomenta la diversidad de pensamiento y la tolerancia hacia diferentes perspectivas.

La comprensión de la tarea es esencial para el éxito académico, y el 74 % están de acuerdo en que suelen entender la tarea. Esto sugiere que la comunicación entre maestros y estudiantes es efectiva, y que se proporciona la información necesaria para llevar a cabo las tareas de manera satisfactoria.

Por último, la valoración de las tareas es evidente, ya que el 84 % cree que las tareas les ayudan a aprender. Esto destaca la relevancia de las actividades fuera del aula como una herramienta educativa efectiva.

En cuanto a la participación en actividades extraescolares, es importante notar que alrededor del 57 % participan en actividades al mediodía, y el 59 % lo hace después de clases. Esto muestra un interés y compromiso por parte de los estudiantes en enriquecer su experiencia educativa más allá del currículum tradicional.

En resumen, los datos del cuestionario 2 reflejan una percepción positiva de los estudiantes en relación con aspectos cruciales de su entorno escolar. Esto incluye la valoración del esfuerzo sobre los resultados, la confianza en la autonomía, la colaboración entre compañeros, el acceso a apoyo, la comunicación efectiva y la relevancia de las tareas. Además, la participación activa en actividades extraescolares demuestra un interés en la educación más allá del aula. Estos resultados sugieren un ambiente educativo que promueve la motivación, la independencia y la cooperación, elementos fundamentales para el desarrollo de los estudiantes.

Tabla 7

Cuestionario 3-Mi centro escolar

Ítem	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
Las personas admiten cuando cometen un error	45 %	40 %	15 %
Si tengo un problema un profesor/profesor de apoyo me ayuda.	64 %	27 %	9 %
Me gustan la mayoría de mis lecciones	54 %	32 %	15 %
Se da a los estudiantes la responsabilidad para aprender solos	60 %	32 %	8 %
El profesor de apoyo ayuda a quien necesite	68 %	26 %	6 %
Los profesores se interesan en escuchar mis ideas	67 %	27 %	7 %
Los estudiantes se interesan en escuchar las ideas de otros	64 %	29 %	7 %
Durante las clases sé lo que debo hacer	62 %	33 %	5 %
Reconozco cuando he hecho un buen trabajo	76 %	20 %	3 %

Ítem	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
No importa si me equivoco, siempre y cuando me esfuerce	56 %	32 %	13 %
Mi trabajo es expuesto en las paredes del centro escolar	49 %	33 %	18 %
Cuando me dan tarea entiendo lo que tengo que hacer	63 %	32 %	5 %
Creo que las tareas para casa me ayudan a aprender	66 %	24 %	10 %
Al mediodía o después de clases realizo extracurriculares	54 %	23 %	22 %

Nota. Tomado de la investigación de campo.

El cuestionario 3 ofrece una visión de la experiencia de los estudiantes de básica y bachillerato en su entorno escolar. Los datos muestran varios aspectos notables:

En cuanto a la cultura de aceptación de errores, un 45 % está de acuerdo en que se admiten errores en su entorno escolar. Esta es una señal positiva de un ambiente que valora la honestidad y la mejora continua. No obstante, un 15 % en desacuerdo sugiere que se puede trabajar más en fomentar una actitud más positiva hacia los errores como oportunidades de aprendizaje.

El apoyo docente es otro aspecto relevante. El 64 % confía en que recibirán ayuda de profesores o profesores de apoyo cuando tengan problemas. Esto indica un sistema de apoyo educativo efectivo. Aunque el 9 % en desacuerdo señala que podría mejorarse la accesibilidad de los profesores para ayudar a quienes lo necesiten.

La valoración de las lecciones es fundamental para el interés por el aprendizaje. El 54 % disfruta la mayoría de sus lecciones, lo que es positivo, ya que un entorno educativo interesante fomenta el aprendizaje. Sin embargo, el 15 % en desacuerdo plantea la necesidad de examinar la efectividad e interés de algunas lecciones.

La responsabilidad en el aprendizaje es destacable, con el 60 % sintiendo que se les da la responsabilidad de aprender por sí mismos. Esto es beneficioso para fomentar la autonomía y la autorregulación del aprendizaje, aunque el 32 % sin una opinión clara destaca la importancia de abordar si todos los estudiantes se sienten igual de capaces de aprender de manera autónoma.

El apoyo del profesor es otro punto a destacar. El 68 % cree que el profesor de apoyo les brinda ayuda cuando la necesitan, lo que sugiere un sistema de apoyo educativo efectivo. Sin embargo, el 6 % en desacuerdo indica que todavía hay margen para mejorar.

La opinión de los profesores en las ideas de los estudiantes es vital para la comunicación y la participación activa. El 67 % de los alumnos siente que los docentes están interesados en tomar en cuenta sus ideas, lo que promueve el aprendizaje efectivo y el progreso de habilidades de pensamiento crítico.

En resumen, se identifican áreas de fortaleza que pueden ser reforzadas y áreas de mejora que requieren atención. Los resultados deberían servir como guía para incrementar la calidad educativa y el bienestar de los estudiantes, y es crucial que los educadores y los responsables de políticas utilicen esta información para tomar medidas concretas destinadas a establecer un ambiente de aprendizaje enriquecedor y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes.

Tabla 8

Cuestionario 4-Mi colegio

Item	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
Si tengo un problema puedo pedir ayuda a un adulto	82,1 %	15,1 %	2,7 %
Los profesores están interesados en escuchar mis ideas	74,0 %	21,8 %	4,2 %
Siempre sé lo que hacer en las clases	66,9 %	29,7 %	3,3 %
Los maestros no les importan si cometo errores, siempre y cuando me esfuerce	65,3 %	26,1 %	8,6 %
Mis trabajos a veces son expuestos en las paredes	61,0 %	25,5 %	13,6 %
Participo en actividades extraescolares antes o después de las clases	62,1 %	19,1 %	18,9 %

Nota. Tomado de la investigación de campo.

El cuestionario 4 dirigido a estudiantes de niveles iniciales y primeros niveles de básica, proporciona información valiosa sobre su percepción del

entorno escolar. En general, los datos revelan un ambiente educativo positivo y de apoyo.

La mayoría de los estudiantes (82,1 %) sienten que pueden pedir ayuda a un adulto si tienen un problema. Esto es un indicio de que se fomenta la confianza y la comunicación abierta en la escuela, lo que es esencial para el bienestar y el aprendizaje de los estudiantes.

Además, un alto índice (74,0 %) considera que los profesores consideran sus ideas importantes. Esto refleja una actitud abierta hacia la participación de los estudiantes y la valoración de sus opiniones, lo que puede motivar el compromiso y el interés por aprender.

Sin embargo, algunos estudiantes (29,7 %) no siempre se sienten seguros de saber qué hacer en clase. Este hallazgo sugiere que podría ser beneficioso mejorar la claridad de las instrucciones y la planificación de las actividades en el aula.

Por otro lado, la mayoría de los estudiantes (65,3 %) perciben que los profesores no se preocupan por los errores, siempre y cuando se esfuercen. Esta actitud positiva hacia el error como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje puede contribuir al desarrollo de la resiliencia y la autoconfianza de los estudiantes.

En lo que respecta a la presentación de trabajos en las paredes y el involucramiento en actividades extracurriculares, la mayoría de los estudiantes informan que estas prácticas son comunes en su entorno escolar (61,0 % y 62,1 %, respectivamente). Esto sugiere un esfuerzo por reconocer y promover los logros y competencias de los estudiantes, así como, así como fomentar su participación en actividades extracurriculares que enriquecen su experiencia educativa.

En resumen, los datos del cuestionario 5 indican un ambiente escolar en el que se valora la comunicación abierta, se fomenta la participación de los estudiantes y se promueve una actitud positiva hacia el aprendizaje y el error. Sin embargo, también resaltan la necesidad de mejorar la claridad de las instrucciones en el aula. Estos resultados son esenciales para comprender la percepción de los estudiantes y proporcionar una educación de calidad que respalde su avance académico y personal.

Discusión y conclusiones

El texto resalta la importancia de desarrollar prácticas educativas inclusivas en el ámbito escolar, centrándose en la diversidad como un eje transversal. Para lograr esto, es esencial combinar la teoría con la práctica, evitando una aproximación meramente instrumental. El currículo desempeña un papel crucial, ya que guía el aspecto pedagógico de las instituciones escolares, y los docentes que reflexionan sobre la diversidad y el contexto institucional son fundamentales para impulsar cambios significativos.

Así también, se aboga por una conceptualización multidimensional del currículo que reconozca las experiencias de los distintos participantes en la educación y promueva la participación activa para desarrollar un currículo sólido y viable. La educación democrática se construye con la participación de sus integrantes, fomentando la reflexión y la comprensión de las diversas formas de procesos educativos.

En el texto destaca también el rol del docente, ya que deben enfocar sus proyectos al contexto, la realidad social y de manera especial en cada estudiante, generando autonomía pedagógica. Además, se resalta la relevancia de las relaciones interpersonales en el entorno escolar y la influencia en el aprendizaje y en el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas.

El uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), es vital para facilitar el acceso a la información y adaptarla de manera pertinente. Además, se menciona la ética como un conjunto de normas que orientan el comportamiento de los estudiantes, y cómo los docentes tienen un rol fundamental al ser modelos a seguir.

La evaluación educativa se presenta como un elemento esencial, pero su propósito debe trascender la asignación de notas, centrándose en medir el nivel de conocimiento adquirido y aplicando enfoques que desarrollen competencias, así también el enfoque de la disciplina positiva permite la construcción de las relaciones basadas en el respeto mutuo, también el trabajo en equipo: docentes, directivos y psicólogos son fundamentales para garantizar la coherencia y la calidad del centro educativo.

Se mencionan áreas específicas para promover la inclusión en las escuelas, a partir de la construcción de una cultura inclusiva que involucre a la comunidad educativa y posea un liderazgo inclusivo. El trabajo en conjunto y en equipo garantiza la aplicación de prácticas inclusivas. En resumen, el texto enfatiza la importancia de desarrollar un enfoque educativo centrado

en la diversidad, donde el currículo, los docentes y las prácticas pedagógicas desempeñen un papel fundamental en la construcción de una educación inclusiva y equitativa.

Referencias bibliográficas

- Cárdenas, C. G. y Johnson, D. (2021). Construir currículum desde abajo: avanzando en la documentación de una propuesta curricular en el contexto del COVID-19. *Educación*, 30(58)2, 34-58. <http://dx.doi.org/10.18800/educacion.202101.002>
- Careta, A., Gimeno, X. y Peris, P. (2020). ¿Qué hace el equipo educativo de un centro de Educación Infantil cuando decide supervisar su trabajo para la mejora de la atención educativa? *Cuadernos de Pedagogía*, 1-23.
- Comunidad de Madrid. (2018). *Las tareas escolares después de la escuela*. Consejo escolar de la comunidad de Madrid
- Cruz, M., Pozo, M., Andino, A. y Arias, A. (2018). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como forma investigativa interdisciplinaria como un enfoque intercultural para el proceso de formación de los estudiantes. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la sociedad del conocimiento*, 18(2), 196-215. <https://doi.org/10.30827/eticanet.v2i18.11889>
- Gallego, M., Gallegos, M., Paredes, P., Duchi, A., Rubio, W. y Cabrera, F. (2022). Acompañamiento a estudiantes universitarios con discapacidad en pandemia. En B. Garzón y J. Cárdenas (coords.), *Incidencia de los proyectos de Vinculación con la Sociedad de la Universidad Politécnica Salesiana*. Vol. 2 (pp. 103-126). Ediciones Abya-Yala.
- Gallegos, M., Paredes, P., Gallego, M. y Duchi, A. (2024). *Estudiantes con discapacidad múltiple. Situación y propuestas educativas*. Ediciones Abya-Yala. <https://bit.ly/4czLUOU>
- Madrid, P. (2020). Evaluación del aprendizaje: de la medición a la evaluación por competencias. *Revista Identidad*, 6(1), 33-40. <https://doi.org/10.46276/rifce.v6i1.869>
- Millán, C., González, G., López, A., Vizcarra, R. y Reyes, L. (2023). Análisis de la diversidad en programas de formación inicial docente de pedagogía básica. *Psicoperspectivas*, 22(1), 1-14. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol22-issue1-fulltext-2870>
- Paredes, P. y Borja, M. (2022). Desarrollo integral de una persona con discapacidad psicosocial y síndrome de Turner. Historia de Vida. *Revista de Educación Quintaesencia*, 13(1), 01-13. <https://doi.org/10.54943/rq.v13i.172>

- Paredes, P., Gallego, M. y Gallegos, M. (2022). El trabajo colaborativo y la sostenibilidad de la inclusión como reto para la reflexión. En F. Aguilar y M. Villagómez (coord.), *Experiencias docentes en tiempo de pandemia* (pp. 193-218). Ediciones Abya-Yala.
- Paredes Floril, P. R., Gallego Condoy, M. B. y Gallegos Navas, M. M. D. J. (2022). El trabajo colaborativo y la sostenibilidad de la inclusión como reto para la reflexión. En *Experiencias docentes en tiempo de pandemia* (pp. 189-214). Ediciones Abya-Yala. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/21823>
- Paredes, P., Méndez, M. y Maldonado, G. (2023). Asociación de factores socio-demográficos y laborales con la actitud de los docentes hacia la inclusión de estudiantes con discapacidades. *Páginas de Educación*, 16(2), 134-155. <https://doi.org/10.22235/pe.v16i2.3275>
- Paredes, P. y Ponguillo, V. (2022). Apoyo y ajustes razonables para desarrollar la comunicación en niños con trastorno de espectro autista. *QVADRATA. Estudios Sobre educación, Artes y Humanidades*, 4(8), 53-72. <https://doi.org/10.54167/qvadrata.v4i8.976>
- Paredes-Floril, P. (2019). Gestión de talento y desarrollo de competencias de personas con discapacidad. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, VI(2), 70-80. <http://dx.doi.org/10.26423/rcpi.v6i2.252>
- Ramos, E., Sierra, B. y Rocas, C. (2019). Ámbitos de aplicación del Coaching educativo: una revisión bibliográfica del periodo 2013-17. *Education siglo XXI*, 37(2), 223-244. <http://doi.org/10.6018/educatio.387091>
- Rappoport, S. y Echeita, G. (2018). El docente, los profesionales de apoyo y las prácticas de enseñanza: aspectos clave en la configuración de aulas inclusivas. *Perspectiva Educacional*, 57(3), 3-27. <http://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.57-iss.3-art.740>
- Santa, F. y D'Angelo, G. (2020). Disciplina positiva para el desarrollo de las habilidades emocionales. *Revista de psicología*, 24(5), 53-73. <https://bit.ly/463pCCQ>
- Tafur, R., Soriano, R. y Huamán, S. (2021). Percepciones de los docentes de dos instituciones educativas de Lima metropolitana sobre sus relaciones interpersonales. *Horizonte de la Ciencia*, 11(21), 151-164. <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2021.21.902>
- Tello-Blanc, E. y Paredes-Floril, P. (2022). Apoyos y ajustes razonables al currículo para la enseñanza de ciencias sociales en estudiantes con discapacidad intelectual. *INNOVA Research Journal*, 7(3), 1-15. <https://doi.org/10.33890/innova.v7.n3.2022.2088>